



Mi Universidad

Ensayo

Marco Antonio Orrego Escalante

1er Parcial

Antropología Médica II

Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Licenciatura en Medicina Humana

2do semestre

Comitán de Domínguez, Chiapas a 7 de Marzo de 2025

El artículo de Francisco Espinoza Larrañaga, publicado en la *Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social*, ofrece una reflexión profunda sobre la importancia de integrar disciplinas como la historia, la antropología y la ética en la práctica médica contemporánea. A través de una revisión de diversos estudios, el autor destaca cómo estos campos del conocimiento no solo enriquecen la comprensión de las enfermedades y su tratamiento, sino que también aportan una perspectiva humanista que complementa el enfoque científico y tecnológico predominante en la medicina moderna. Mi ensayo busca ampliar las ideas presentadas en el artículo, explorando con mayor detalle los estudios mencionados y su relevancia en el contexto actual de la medicina. Espinoza Larrañaga comienza señalando que, en general, las publicaciones médicas dedican poco espacio a temas como la historia de la medicina, la ética y la antropología médica. Sin embargo, estas disciplinas son fundamentales para entender cómo las enfermedades y las prácticas médicas han sido conceptualizadas a lo largo del tiempo. La historia de la medicina, en particular, permite comprender la evolución de las ideas y prácticas médicas, así como las condiciones sociales y culturales que las han influenciado. Este conocimiento no solo es valioso desde un punto de vista académico, sino que también puede informar y mejorar la práctica médica actual. Un ejemplo destacado en el artículo es el estudio de Josefina Llorente y sus colaboradores sobre el miscetoma, una enfermedad crónica causada por hongos, cuyo análisis permite entender la interacción entre la historia, la biología y las condiciones sociales que han influido en su propagación y tratamiento. La antropología médica es una subdisciplina de la antropología que estudia las interacciones entre la cultura, la sociedad y la medicina. Su objetivo es comprender cómo las diferentes sociedades conceptualizan la enfermedad, la salud y los tratamientos médicos. Desde sus inicios, la antropología médica ha explorado la relación entre los sistemas médicos tradicionales y la biomedicina occidental, analizando cómo los factores históricos, económicos y políticos han influido en el acceso y uso de los servicios de salud. Este documento ofrece un recorrido por el nacimiento y evolución de la antropología médica, destacando sus principales teorías, metodologías y desafíos contemporáneos. Desde la antigüedad, los seres humanos han desarrollado sistemas médicos para tratar enfermedades y aliviar el sufrimiento. En las civilizaciones griega y romana, filósofos como Hipócrates y Galeno establecieron los primeros fundamentos de la medicina basada en la observación y la teoría de los cuatro humores. Simultáneamente, en otras partes del mundo, como Mesoamérica, India y China, surgieron sistemas médicos complejos que combinaban conocimientos empíricos con creencias religiosas y espirituales. Durante el periodo colonial, los europeos documentaron las prácticas médicas de los pueblos indígenas en América. Frailes como Bernardino de Sahagún y Bartolomé de las Casas registraron información sobre la medicina indígena, destacando el uso de plantas medicinales, rituales de sanación y la cosmovisión de la enfermedad. Aunque estos registros fueron influenciados por el afán evangelizador y la mirada colonial, proporcionaron una base para los estudios posteriores en la antropología médica. Las civilizaciones prehispánicas de América desarrollaron un enfoque de la medicina basado en creencias mágico-religiosas. En estas culturas, la salud no dependía únicamente del bienestar físico, sino también del equilibrio espiritual y la relación con los dioses, la naturaleza y los ancestros. La enfermedad se consideraba una manifestación de un castigo divino, la posesión por espíritus malignos o el resultado de fuerzas sobrenaturales desatadas por desequilibrios en el cosmos. Este pensamiento mágico-religioso era tan fuerte que muchas de sus creencias y prácticas han perdurado hasta la actualidad en diversas comunidades indígenas. La medicina tradicional indígena aún conserva ritos, técnicas de sanación y el uso de plantas medicinales que se originaron en la época

precolombina. La cosmovisión de estas sociedades influyó en la manera en que interpretaban la enfermedad y la curación. En general, creían que el mundo estaba dividido en distintos planos que interactuaban con fuerzas sobrenaturales capaces de influir en la vida de los seres humanos. Por ejemplo, los incas concebían el universo en tres niveles interconectados y creían que los ancestros podían influir en la vida de sus descendientes, ya fuera protegiéndolos o castigándolos. También adoraban a la Pachamama, quien proporcionaba alimento y bienestar; cualquier falta de respeto hacia ella podía traer desgracias, enfermedades o catástrofes naturales. Los aztecas, por su parte, creían que la enfermedad podía ser causada por el desequilibrio de las fuerzas cósmicas o por la acción de dioses específicos, como Tláloc, el dios de la lluvia. Los mayas tenían una visión estructurada del cosmos en la que el cielo y la tierra estaban conectados, lo que influía en su manera de entender la salud y la enfermedad. La medicina no solo es una ciencia biológica, sino también una disciplina profundamente social. En el artículo *Consideraciones antropológicas en el proceso de formación profesional en México*, se aborda la importancia de integrar la antropología en la educación médica para mejorar la calidad de la atención en salud. Desde tiempos antiguos, la medicina ha estado ligada a la cultura y las creencias de las sociedades. En muchas comunidades, la salud y la enfermedad no se perciben exclusivamente desde un enfoque biológico, sino que también están influenciadas por factores sociales, económicos y culturales. Por ello, un médico bien formado debe ser capaz de comprender estas dimensiones para ofrecer una atención más integral y humana. No obstante, la implementación de la antropología en los programas de estudio de medicina enfrenta diversos desafíos. A pesar de sus beneficios, su enseñanza aún es limitada en muchas facultades. Sin embargo, su integración en la formación médica tiene un impacto positivo en la relación médico-paciente y en el ejercicio profesional. La antropología médica permite analizar cómo la pobreza, la desigualdad y el acceso limitado a los servicios de salud afectan la calidad de vida de las poblaciones más vulnerables. Un profesional de la salud que ignora estos aspectos podría imponer un tratamiento sin considerar las creencias del paciente, lo que podría generar desconfianza y reducir la adherencia al tratamiento. El ser humano no es solo un organismo biológico; su salud está determinada también por sus creencias, valores y relaciones sociales. Un médico que comprende estos factores no solo tratará enfermedades, sino que también abordará los determinantes sociales de la salud. En conclusión, la medicina no solo debe verse como una ciencia biológica y tecnológica, sino también como una disciplina humanista que requiere comprender a los pacientes en su contexto cultural, social y económico. La antropología médica permite ampliar esta visión, ayudando a los profesionales de la salud a entender cómo las creencias, las tradiciones y las condiciones sociales influyen en la percepción y tratamiento de las enfermedades. Incorporar la antropología en la formación médica es fundamental para mejorar la relación médico-paciente, fomentar un enfoque más integral en la atención sanitaria y desarrollar estrategias que consideren los determinantes sociales de la salud. Un médico no solo debe enfocarse en curar enfermedades, sino también en comprender las realidades de sus pacientes para ofrecer un tratamiento más efectivo y humano. En un mundo donde la globalización y la diversidad cultural son cada vez más evidentes, la medicina debe adaptarse a nuevas perspectivas que reconozcan la importancia de la historia, la cultura y la sociedad en la salud. Solo así será posible construir un sistema médico más inclusivo, equitativo y eficiente, en el que la ciencia y la humanidad trabajen juntas para el bienestar de todos.

Referencias bibliográficas :

1-Espinosa Larrañaga, F, (2009). Historia antropología y medicina, Revista médica del instituto Mexicano del seguro social. 47(3), 232-235.

2-Acosta Joseph, Nace la antropología médica, México,1940.

3-Frisancho Velarde, O.(2012), Concepción mágico-religiosa de la medicina en la América prehispánica. Acta Médica Peruana, 29(2).

4-QUERTS MENDEZ, Odalis et al.Consideraciones antropológicas en el proceso de formación profesional del médico general. MEDISAN [online]. 2013, vol.17, n.10, pp. 7021-7030. ISSN 1029-3019.